

## **La otra historia: Mudanzas histórico-textuales en la novelística de Vicente Fidel López**

Hebe Beatriz Molina  
Universidad Nacional de Cuyo – CONICET

Repasemos primero algunos conceptos básicos en torno a las ediciones críticas.

La edición crítica es un tipo de reedición que tiene por objetivo reproducir un texto<sup>1</sup> cuidando la fidelidad al original.<sup>2</sup> En todo proceso de transmisión, desde que el autor convierte su idea en palabras hasta que la publicación llega al lector, el texto puede sufrir alteraciones que modifican su sentido, desde las erratas no siempre evidentes, hasta las manipulaciones de la censura política, religiosa o moralista. La edición crítica es el resultado final de un método de aproximación al corpus: el de la crítica textual; método para “garantizar el carácter genuino y auténtico de un legado gráfico” (Ruiz, 1985: 67) a través de un trabajo metódico del texto en su materialidad. Este proceso abarca dos grandes fases: 1) el rastreo y acopio de todas las fuentes posibles y el cotejo entre estos testimonios (o *testes*), a fin de determinar las filiaciones que se dan entre ellos y, sobre todo, establecer cuál es el manuscrito o impreso que se tomará de base (original); 2) la fijación del texto que será publicado y la preparación del aparato crítico correspondiente (Blecuá, 1983).

Así entendida, la crítica textual es una herramienta fundamental para el rescate y difusión del acervo cultural. También, es una tarea prioritaria en toda investigación documental ya que el investigador debe trabajar con un texto genuino (Pérez Priego, 1997: 9-11); pero, además, la crítica textual sacude el acervo científico disciplinar porque obliga a revisar algunas de esas afirmaciones que circulan por la comunidad científica y que parecen acabadas. Conviene aclarar que, si esta tarea investigativa no origina replanteos, su aporte será mínimo, reducido a dar calidad al documento.

---

<sup>1</sup> En este caso, “texto” se refiere a “cualquier expresión fijada por escrito” (Ruiz, 1985: 67) y es sinónimo de “corpus”, en tanto objeto de estudio.

<sup>2</sup> Original: “texto auténtico, el que refleja y plasma la voluntad expresiva del autor” (Pérez Priego, 1997: 22).

No podemos cuestionar un canon si no tenemos en claro qué textos quedaron marginados; y no podemos discutir con otros estudiosos acerca de estos asuntos si los otros no pueden leer los textos porque no se hallan disponibles en cualquier reservorio bibliográfico. En el campo de nuestras literaturas latinoamericanas, el facilitar el acceso a nuevos corpus es una necesidad y una urgencia, dadas las precarias condiciones de conservación en que se hallan muchas de las fuentes. Ni siquiera sabemos cuántos manuscritos interesantes se guardan en bibliotecas públicas o privadas. Por eso, cada proyecto ecdótico merece reconocimiento. Menciono algunos. Para completar estudios sobre la literatura de las mujeres decimonónicas hay que leer las novelas reeditadas por Beatriz Curia, María Carolina Sánchez y Natalia Crespo, gracias al Conicet y a la editorial Teseo<sup>3</sup>: *Un ángel y un demonio o El valor de un juramento* (1857), de Margarita Rufina Ochagavía; *María de Montiel* (1861), de Mercedes Rosas de Rivera; *Margarita* (1875) y *La chiriguana* (1877), de Josefina Pelliza de Sagasta.<sup>4</sup> La cuestión de la gauchesca se reactivará seguramente cuando Lía Noguera<sup>5</sup> (UBA, UNA) pueda publicar los dramas gauchescos inéditos, que halló en la Biblioteca Nacional de Madrid y en el Instituto Iberoamericano de Berlín.

Otro tipo de investigación procede cuando el propio autor reedita su texto modificándolo y, por lo tanto, contamos con una edición original y otra, definitiva. El cotejo de las variantes revela los movimientos filológicos, estilísticos, ideológicos y –sobre todo– poéticos del escritor. Por ejemplo, la crítica textual de *Amalia*, tarea encabezada por Beatriz Curia, permite apreciar los cambios en el proyecto literario de Mármol, que hace mutar la novela política de la primera edición (la inconclusa de 1851-1852) a la novela histórica de la edición definitiva (los ocho tomos de 1855).<sup>6</sup>

La crítica textual toma otra dimensión cuando se asocia con la crítica genética, es decir, con el estudio de los documentos que “constituyen la huella visible de un proceso creativo”: manuscritos, borradores, planes de trabajo, etc. (Lois, 2001: 2). Gracias a ellos, puede reconstruirse tanto el proceso de escritura, como el de simbolización; y desde el conocimiento

---

<sup>3</sup> En este mismo simposio, la Dra. María Rosa Lojo hablará de otras editoriales que también han apostado por las ediciones críticas.

<sup>4</sup> En la colección Ediciones Críticas, de Teseo, Beatriz Curia ha publicado además *Eugenio Segry o el Traviato*, de Miguel Cané (padre).

<sup>5</sup> Con Martín Rodríguez, Noguera ha publicado las inéditas *Escenas federales: Antología del teatro en Buenos Aires durante la época de Rosas* (Buenos Aires: Imago Mundi, 2015).

<sup>6</sup> Esta edición crítica se halla en prensa, también por Teseo.

de este proceso, descubrir alusiones y significaciones escondidas y subsumidas en el discurso. Un ejemplo muy interesante es el estudio de los manuscritos y reediciones del *Martín Fierro*, que inició Carlos Leumann en 1945 y que ha completado y perfeccionado Élidea Lois y su equipo, para la colección Archivos (2001).

El caso que he propuesto como tema central de esta exposición me ha llevado muchos años de trabajo porque los eslabones de la cadena productiva de Vicente Fidel López estaban escondidos en el Archivo General de la Nación y en bibliografía poco difundida en los ámbitos literarios. Realicé las investigaciones en el marco de dos proyectos contiguos sobre “Rescate del patrimonio literario argentino...”, que codirigimos con la Dra. Curia (PIP Conicet 2009-2011 y 2012-2014). Me disculpo de antemano por las referencias autobiográficas, pero no puedo evitarlas porque la historia de estas búsquedas tiene un valor formativo en sí misma.

La novelística de López es amplia y ejemplifica, además, los distintos tipos de objetos que analiza la crítica textual. Por eso, divido mi exposición según la problemática que presenta cada texto.

### **La correspondencia privada, que aporta muchas respuestas**

Los poco más de cinco mil documentos conservados en el Archivo General de la Nación, bajo la denominación Colección de los López, es un tesoro que parece inagotable. La correspondencia familiar y los cuadernos de apuntes permiten reconstruir no solo los exilios (y autoexilios) de Vicente Fidel en Santiago de Chile y en Montevideo (1840-1852, 1852-1860, 1860-1868), sus vivencias y sus relaciones sociales (Piccirilli, 1972), sino también el desarrollo de su pensamiento filosófico, historiográfico y metaliterario, y las circunstancias de escritura de las novelas. Ante un volumen de documentos tan abundante, hay que seleccionar algunos criteriosamente. Para el muestreo de esta Colección, he privilegiado los manuscritos que evidencian las cuestiones escriturales y estéticas y, por ello, he publicado cinco cartas entre Vicente Fidel López y su padre; una nota, “Pensamiento enciclopédico”, dedicada a su “amigo”, el intelectual chileno Francisco Bilbao (Molina, 2015c); y “Cosas de otro tiempo que quizás no sean inútiles”, que son notas sobre “origen y psicología de la literatura”, según palabras del propio autor (Molina, 2015a). Tanto el “Pensamiento enciclopédico”, como los apuntes aclaran los conceptos metapoéticos que López condensa en su *Curso de Bellas Letras*, manual de retórica

y poética (Santiago de Chile, 1845), texto muy singular, otro arcón que guarda gemas preciosas para los investigadores.

### **Los manuscritos de *El capitán Vargas***

*El capitán Vargas* es la quinta de las novelas históricas sobre la historia argentina que López planeaba publicar durante su exilio en Montevideo. Trata el período 1810-1814 de las guerras independentistas en Chile, en las que participan los Auxiliares argentinos al mando del general Las Heras, en medio de las luchas intestinas entre los carrerinos y los ohigginistas.

De esta novela, en el Archivo General de la Nación, se conservan dos manuscritos, que son versiones corregidas: el documento 6884, copia idiográfica de 45 folios, y el 5253, manuscrito autógrafo de 181 folios. Don Vicente es uno de los primeros lectores del borrador y un lector crítico. Según la correspondencia privada, el padre aconseja, entre otras sugerencias, suprimir algunas escenas entre Javiera Carrera y un sacerdote, que podrían haber causado escándalo en su época si se hubiesen publicado. El hijo le hace caso parcialmente y esas escenas no se hallan entre los papeles conservados; deja de lado la crítica anticlerical y se concentra en la política pues son constantes las alusiones a la situación argentina hacia 1840 y el exilio que padece el escritor. Para López, los hermanos Carrera representan el despotismo feudal, en consonancia con el de los caudillos federales argentinos, a cuya lucha los chilenos se sumarán años más tarde.

El análisis del contenido no fue suficiente para responder por qué la novela había quedado incompleta e inédita. A la crítica textual sumé la crítica genética. A los datos extraídos del epistolario agregué el análisis minucioso de los dos manuscritos, tarea que me permitió visualizar detalles, sobre todo numeraciones provisionarias de las hojas y algunas tachaduras, que aportaron los indicios necesarios para reconstruir la génesis del texto. Llegué a las siguientes conclusiones:

-El Doc. 6884 es parte de una de las copias de la primera versión (escrita en 1846) y contiene solo restos del primer capítulo;

-El Doc. 5253 es la segunda versión (de 1848), modificada y corregida por el propio novelista; está incompleta ya que le falta el primer capítulo y el comienzo del capítulo II;

-Los doce capítulos que había tenido la primera versión (según revela el intercambio epistolar) han sido transformados hasta alcanzar el total de quince capítulos de la segunda.

-*El capitán Vargas* es una novela incompleta, pero no inconclusa.

El último capítulo conservado, el XV, narra una conferencia entre Juan José Passo y José Miguel Carrera, luego de la cual concluye la participación argentina en ese episodio histórico. Considero que esta escena marca el desenlace. Los protagonistas ficticiales, Vargas y Teresa, se hallan seguros bajo la protección de O'Higgins. Lo que seguiría (la huida de los chilenos hacia la Argentina y el destino dispar de los dos bandos) es parte de la historia chilena que no interesa al novelista. En el manuscrito queda manifiesto su objetivo de destacar la importancia sustancial del gobierno de Buenos Aires en la resolución de las guerras independentistas ya que a él le habría cabido la ideación del plan estratégico de un único ejército libertador argentino-chileno. La cualificación de San Martín como genio militar es otro de los aspectos interesantes de esta novela, ya que contrasta con las imágenes posteriores del prócer que López configura en textos novelescos e historiográficos.

El trabajo de corrección en los manuscritos demuestra, además, que el escritor es detallista, consciente de la importancia de organizar bien la secuencia narrativa, de buscar la palabra precisa, de animar la narración con diálogos vivaces, acordes con cada escena y con el perfil de los personajes, según su propia caracterización de la novela histórica.

### **La recuperación de *Alí Bajá***

Esta novela aparece publicada anónimamente en siete folletines de *El Progreso*, de Santiago, entre el 21 y el 29 de marzo de 1843. El primer rescate del olvido lo realiza Daisy Rípodas Ardanaz, quien lo descubre gracias a una carta de López a Félix Frías. A la misma historiadora debemos un estudio pormenorizado de la novela, publicado en 1963.<sup>7</sup> El segundo rescate se debe a Elizabeth Garrels, quien lo digitaliza y lo sube a la web, pero allí el texto se halla con algunas ligeras variantes pues está destinado para los alumnos del Instituto Tecnológico de Massachusetts.

Mi edición crítica (Molina, 2015c) se basa en las copias, desde microfilme, que generosamente me facilitó Rípodas Ardanaz, y consiste en una reedición fidedigna del texto, sin ningún tipo de ajuste, a fin de difundir no solo su contenido novelesco, sino también las particularidades de la impresión periodística decimonónica. Está incluida en un volumen

---

<sup>7</sup> Informo esto para advertir que también en la bibliografía con más de diez años (por establecer un límite cualquiera) pueden hallarse tesoros escondidos.

dedicado al exilio de López en Chile para que se advierta la importancia del texto entre las circunstancias de escritura y publicación.

*Alí Bajá* es una novela original por sus componentes orientalistas. López se basa no solo en textos históricos, sino sobre todo en un óleo de Raymond Monvoisin, expuesto por esos días en Santiago y al que Sarmiento dedica comentarios periodísticos, que habrán condicionado la lectura posterior de la novela. En particular, analicé la isotopía libertad/tiranía, en relación con la teoría histórica y literaria de López, a fin de interpretar la paradójica atracción que se percibe en el discurso novelesco en torno a la figura del tirano turco Alí Bajá, que somete ferozmente a Grecia, tanto como el tirano argentino Rosas somete a Buenos Aires. Concluí en que, además de la motivación artística, influye en López su experiencia de exiliado. Como en toda novela histórica, *Alí Bajá* está anclada en el presente del autor.

#### **Algunas precisiones acerca de las ediciones de *La novia del hereje* o *La Inquisición de Lima***

También gracias a Daisy Rípodas Ardanaz accedí a la primera versión de *La novia del hereje* o *La Inquisición de Lima*, publicada en tres folletines de *El Observador Político*, de Santiago, entre el 24 de julio y el 16 de agosto de 1843. Está compuesta solo por los cuatro primeros capítulos y estos evidencian notables diferencias respecto de la versión completa y definitiva aparecida en *El Plata Científico y Literario*, de Buenos Aires, entre 1854 y 1855.

Dado que el interés se centra en la primera versión, mi edición crítica (Molina, 2015c) la toma como base y en las notas se remite a la definitiva, de modo opuesto a lo que suele hacerse. Justifica esta subversión una doble finalidad: por un lado, salvar el error que se viene repitiendo en las historias literarias acerca de que esta novela se publica completa en Chile y que es una obra de juventud;<sup>8</sup> por otro, señalar los cambios en la actitud del narrador, que traen aparejadas

---

<sup>8</sup> El intercambio epistolar entre los López y entre el novelista y Miguel Navarro Viola descubre la *ficción* escondida detrás de la publicación de la novela. En la “Carta-prólogo” que agrega en 1854, el autor afirma engañosamente: “Reflexiono tambien, que nada hay tan justo como el considerar prescrita á los cuarenta años la responsabilidad de lo que fué escrito á los veinte y cinco, y esto aquieta mis escrúpulos” (López, 1854: II, 148). Sin embargo, Fidel, a los 39 años, no ha enviado a *El Plata Científico y Literario* un viejo borrador de lo que ha publicado a los 28, sino que ha reescrito los primeros capítulos y luego sigue escribiendo a medida que lo necesita para cumplir el contrato firmado con la Imprenta de Mayo. Finalmente, en setiembre de 1855 se completa la publicación de la novela y recién en mayo del año siguiente aparece el volumen, en cuya portada se lee “1854”, el año en que se ha empezado a publicar (Molina, 1987 y 2011). En definitiva: no hay que confiarse de las portadas decimonónicas.

algunas variaciones ideológicas respecto de la versión definitiva, sobre todo en lo concerniente a la crítica ácida y sarcástica contra los españoles, que once años más tarde el novelista atemperará. En esa hispanofobia original puede advertirse las mismas asociaciones de ideas que luego aparecerán en *Facundo*: lo español como retrógrado, bárbaro y despótico, antecedente de la “barbarie” rosista. Esta postura se condice con el planteo del mismo López en “Revolucion argentina”, uno de sus primeros textos historiográficos, publicado en *El Progreso* pocos meses antes de los folletines (enero-febrero de 1843). Estos datos indican cómo cada versión entreteje sus propias redes textuales.

No he podido concluir el rastreo de las ediciones de *La novia del bereje*. Me quedan dos dudas: una supuesta reedición en el folletín del diario *Porvenir Argentino* (1867) y el grado de responsabilidad del autor en la reedición de 1870, que estuvo a cargo de Carlos Casavalle y en la que se advierten modificaciones, pocas pero sustanciosas. En particular, interesa la desaparición del ceceo en boca de los “maricones”, personajes típicos de la Lima colonial, en la que transcurre la trama novelesca. Suprimir el rasgo idiolecto disminuye no solo la distinción típica costumbrista, sino también el grado de historicidad que el narrador pondera como mérito de su labor. Téngase en cuenta que las variantes que no obedecen a razones de pulido expresivo indican cambios en la poética, que –sin duda– resultan un buen acicate para seguir investigando.

### **Versiones para el debate: *La Loca de la Guardia***

Esta, la última novela de López, no ha concitado el interés de la crítica y apenas si es mencionada –y aun mal datada– en buenas historias literarias. Las causas de esta marginación son varias. Es un discurso romántico aparecido luego del debate en torno al Naturalismo y de la publicación de novelas más orgánicamente elaboradas, como *Sin rumbo*, de Cambaceres. Pero tal vez la causa más importante sea la imagen negativa del general San Martín que el autor-narrador destaca. López lo acusa de haber “secuestrado” al ejército de los Andes (Molina, 2017: 409-410) y, por ende, de haber *traicionado* la causa argentina al no regresar al país para defender al gobierno central, del ataque de los caudillos federales. Paradójicamente, *La Loca de la Guardia* vale por ser una de las poquísimas novelas históricas argentinas del siglo XIX que toman al Padre de la Patria como personaje.

Eduardo Madero, cuando estudia las ideas historiográficas de López, aporta datos acerca

de la publicación original, en folletines, que antecede por catorce años a la definitiva, la edición en volumen, sobre la que se han hecho las reediciones posteriores. Hallé la fuente en la Biblioteca Nacional. Descubrí no solo que el subtítulo de esa primera edición es “Leyenda” –y no “Cuento histórico”, cambio significativo en cuanto al valor que les otorga López a las fuentes históricas–, sino sobre todo que los últimos capítulos también son distintos, en particular en lo que concierne a la figura de San Martín. Por estos resultados precarios de una somera observación inicié la crítica textual.

He trabajado con tres *testes*: los treinta y dos folletines de *El Nacional*, aparecidos entre el 19 de junio y el 8 de agosto de 1882; el volumen de 1896 (editado por Carlos Casavalle) y el capítulo XI, “Los argentinos pasan los Andes y liberan a Chile”, del tomo VI (1888) de la *Historia de la República Argentina* (1883-1893), en el que aparecen reescritos algunos pasajes de la novela, sea en el cuerpo del texto historiográfico, sea en notas a pie de página (las cuales tienen, a su vez, sus propias notas; por lo que algunas hojas están parceladas en tres niveles, difíciles de diagramar y anotar en la edición crítica). Las repeticiones de algunos fragmentos de una novela en un texto historiográfico no sorprenden si se las examina a la luz de la poética del discurso histórico contemporáneo, que López sintetiza en el *Curso de Bellas Letras*: historiar es lo mismo que novelar porque ambos son textos literarios, discursos narrativos que representan las escenas de la sociedad con verosimilitud y amenidad.

Finalmente, ratifiqué que las variantes entre las dos ediciones de *La Loca de la Guardia* son notables en los últimos capítulos, tanto en el estilo como en los contenidos ideológicos y axiológicos, no solo en cuanto a San Martín, sino también sobre las relaciones chileno-argentinas y la participación de los masones en este proceso.

Una pregunta compleja surgió entonces: ¿por qué López no retomó la escritura de *El capitán Vargas* si conservaba los manuscritos, ni completó la serie de novelas históricas, que hubiesen acompañado e ilustrado muy bien la remembranza del pasado patriota, narrado en su *Historia de la República Argentina*?

Entre las respuestas posibles, presté más atención a la de la incidencia que pudo haber tenido, en la escritura de la novela, la contienda historiográfica que entabló con Mitre entre 1881 y 1882. A lo largo de los tres tomos de *Debate histórico: Refutación a las Comprobaciones históricas sobre la Historia de Belgrano*, los argumentos en los que López insiste para defender sus opiniones se

corresponden y, por ende, justifican la elección de los núcleos narrativos de *La Loca de la Guardia*. Esto se acentúa en la versión definitiva, como si el autor quisiera continuar y renovar el *Debate histórico*. El interés o, tal vez, la obsesión de López ya no se concentra en novelar, con un fin didáctico-patriótico, la historia argentina desde la Colonia –como anuncia en 1854–, sino en reafirmar su explicación filosófico-histórica acerca de las causas y consecuencias de los hitos fundamentales de nuestro devenir: la Revolución de Mayo y la Tiranía de Rosas.

Por último, quiero aclarar que, si bien todas estas ediciones son anotadas, he limitado las notas a información léxica, lingüística, histórica, geográfica o literaria que no esté al alcance de un lector culto o en diccionarios y enciclopedias de uso general. Incluso, López aporta precisiones de distinto tipo en sus propias notas; por lo que a veces no hacen falta más datos.

En conclusión, cada edición crítica o crítico-genética estimula nuevas hipótesis. La crítica textual –espero haber demostrado– es una tarea prioritaria en toda investigación literaria no solo porque garantiza un texto fiel, sino también porque descubre las historias ocultas detrás de la escritura. Gracias a ellas, pueden reconsiderarse tanto la amplia gama de vicisitudes por la que atraviesa un escritor para publicar, como analizar y justificar las fluctuaciones en los conceptos poéticos y en las opiniones histórico-políticas del autor.

En particular, las ediciones críticas de las que he hablado permiten apreciar a Vicente Fidel López como un novelista consciente de su oficio y de las condiciones discursivas y pragmáticas del texto literario; un original hombre de letras, representativo del siglo XIX argentino, cuyos textos –ahora accesibles– merecen nuevas lecturas.

### **Bibliografía**

- Blecu, A. (1983). *Manual de crítica textual*. Madrid, Castalia.
- Colección de los López*. Archivo General de la Nación, Buenos Aires.
- Lois, É. (2001). *Génesis de escritura y estudios culturales: Introducción a la crítica genética*. Buenos Aires, Edicial.
- López, V. F. (1843a). Ali-Baja [Anónimo]. En *El Progreso*, núms. 111-117, Santiago de Chile, 21-29 mar., p. 1, folletines.
- (1843b). La Novia del Hereje o la Inquisición de Lima. En *El Observador Político*, núms. 1-3, Santiago, 24 jul.-16 ago., pp. 1-2, folletines.
- (1845). *Curso de Bellas Letras*. Santiago de Chile, Imprenta del Siglo.
- (1854-1855). La novia del hereje, o la Inquisición de Lima. En *El Plata Científico y Literario*, t. II, set., pp. 147-97; t. III, nov., pp. 89-162; t. IV, ene., pp. 98-155; t. V, mar., pp. 101-25; t. VII, jul., pp. 21-127.
- (1882). La loca de la Guardia; Leyenda. En *El Nacional*, 19 jun.-8 ago., Buenos Aires, p. 1, “Folletín”.

- (1888). *Historia de la República Argentina: Su origen, su revolución, su desarrollo político hasta 1852; Tomo VI*. Buenos Aires, Imprenta de Mayo.
- (1896). *La loca de la Guardia: Cuento histórico*. Carlos Casavalle, ed. Buenos Aires, Imprenta y Librería de Mayo.
- (1921). *Debate histórico: Refutación a las Comprobaciones históricas sobre la Historia de Belgrano*. Buenos Aires, Librería La Facultad.
- (2010). Alí Bajá. Elizabeth Garrels, ed. Recuperado de: [www.web.mit.edu/egarrels/www/images/Ali-Baja-transcripcion.pdf](http://www.web.mit.edu/egarrels/www/images/Ali-Baja-transcripcion.pdf)
- Madero, R. (2005). *La historiografía entre la república y la nación: El caso de Vicente Fidel López*. Buenos Aires, Catálogos.
- Molina, H. B. (1987). Algunas precisiones sobre la elaboración de *La novia del hereje*. El texto definitivo. En *Revista de Literaturas Modernas*, vol. 20, pp. 201-207.
- (2011). *Como crecen los hongos: La novela argentina entre 1838 y 1872*. Buenos Aires, Teseo.
- (2015a). Documento. “Cosas de otro tiempo que quizás no son inútiles”: Manuscrito de Vicente Fidel López. Homenaje en el bicentenario de su nacimiento. En *Revista de Literaturas Modernas*, vol. 45, núm. 2, jul.-dic., pp. 141-155.
- (2015b). *El capitán Vargas (1846-1848), novela inédita de Vicente Fidel López; Edición crítico-genética y anotada*. Buenos Aires, Teseo.
- (2015c). *Vicente Fidel López; exilio y novela histórica; Edición crítica y anotada de textos ignorados*. Lorena Ángela Ivars, colab. Buenos Aires, Teseo.
- (2017). *Versiones para el debate: La Loca de la Guardia (1882-1896), de Vicente Fidel López; Edición crítica y anotada*. Buenos Aires, Teseo.
- Pérez Priego, M. Á. (1997). *La edición de textos*. Madrid, Síntesis.
- Piccirilli, R. (1972). *Los López; Una dinastía intelectual; Ensayo histórico literario, 1810-1852*. Buenos Aires, Estrada.
- Rípodas Ardanaz, D. (1962-1963). Vicente Fidel López y la novela histórica: Un ensayo inicial desconocido. En *Revista de Historia Americana y Argentina*, t. IV, núm. 7-8, pp. 133-175.
- Ruiz, E. (1985). Crítica textual: Edición de textos. En Díez Borque, J. M. (coord.) *Métodos de estudio de la obra literaria*, pp. 67-120. Madrid, Taurus.
- 

**Hebe Beatriz Molina:** Doctora en Letras, por la Universidad Nacional de Cuyo. Profesora Titular efectiva de Literatura Argentina I de la misma Universidad. Miembro del Cuerpo Docente del Doctorado en Letras. Investigadora Independiente del Conicet. Miembro de la Red Interuniversitaria de Estudios de las Literaturas de la Argentina (RELA). Fue Directora del Instituto de Literaturas Modernas entre 2011 y marzo de 2016, y ha dirigido la *Revista de Literaturas Modernas* durante esos años. Es actualmente Directora del Departamento de Letras, Facultad de Filosofía y Letras, U. N. de Cuyo (2014-2019).

Se dedica especialmente a la literatura argentina del siglo XIX, sobre todo la poética de la novela y la literatura de mujeres. Codirige proyectos de rescate del patrimonio literario argentino y sobre regionalismo literario. Libros: *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti* (1999); *Como crecen los hongos: La novela argentina entre 1838 y 1872* (2011); *Cuentos (1880), de Eduarda Mansilla de García* (2011); *Vicente Fidel López; exilio y novela histórica* (2015); *El capitán Vargas (1846-1848), novela inédita de Vicente Fidel López* (2015) y *Versiones para el debate: La Loca de la Guardia (1882-1896), de Vicente Fidel López; Edición crítica y anotada* (2017).